

que escribió joven todavía, cuando era profesor de la Universidad de Manila, y su *Historia de la filosofía*, libro admirable, el mejor que sobre la materia se ha escrito en España y tal vez en Europa. Zeferino González es el porta-estandarte de la restauración escolástica en España.

Es su lugar-teniente el sabio profesor de Metafísica de la Central señor Orti y Lara. Pero de este y de otros simpáticos defensores de la sana filosofía, hablaremos en una serie de artículos, que sobre la restauración actual de la filosofía escolástica en Europa, pensamos escribir cuando tengamos tiempo y reposo suficiente para ello.

Para concluir diremos, que la serie de pensadores que no siguen la filosofía tomista presentan una completa anarquía. Positivistas unos, racionalistas otros, escépticos varios, krausistas los más, ofrecen la más pintoresca variedad. Y añadiremos, para vergüenza de España y del Gobierno que tal hizo, que un desdichado racionalista, Sanz del Río, fué á Alemania, pagado por el Gobierno, á estudiar los nuevos sistemas panteístas para importarlos á España; y que enamorado del krausista (sin duda para ser más fácil y menos científico), lo introdujo en nuestras aulas, pervirtiendo el corazón y la inteligencia de la juventud escolar con ese galimatías enrevesado y ruín, afrenta del sentido común y tortura de la gramática. Comprenderíamos que Hegel tuviera admiradores y secuaces en España, porque al fin y al cabo, es de aquellos talentos que deslumbran y arrastran por su potencia y grandiosidad; ¡pero Krause el más vulgar y rastrero de los grandes sofistas de este siglo! En Alemania, su patria, nunca ha sido considerado como gran filósofo, nadie hace ya caso de él; y sin embargo, aquí en España hay gentes todavía tan atrasadas, que tienen la filosofía de Krause como la última palabra de ciencia. Afortunadamente vamos ya saliendo de esta preocupación, gracias á los esfuerzos de la filosofía tomista restaurada, que aquí, como en el resto de Europa, es la filosofía de última moda.

JOAQUÍN BORRÁS DE MARCH.

## ÍNTIMAS

### I

Un sol alumbra al mundo, amada mía,  
Mas contigo tan grande fué el buen Dios,  
Que, con vergüenza de la luz del día,  
A su palabra, te exornó con dos.

### II

Observo que el que goza de ventura  
Tiene su corazón petrificado,

Mientras que aquel que gime en amargura  
Las mismas heces del dolor que apura  
Le engendran un amor que no ha probado.

Por esto de la dicha yo reniego,  
Al tiempo que al amor mi fe reclama,  
Pues si es amor un niño loco y ciego,  
Cual ciego, y loco y niño á él me entrego;  
¡Que quien de veras sufre, siente y ama!

### III

Me han dicho que estoy ciego, hermosa mía,  
Mas te he de confesar  
Que desde que te rindo idolatría  
Yo veo sin mirar.  
Y es que sin tí, la luz de la alborada  
Es lúgubre capuz;  
¡Mas contigo, la noche más cerrada  
Me inunda el alma de divina luz!

### IV

No es cierto que el reloj el tiempo borre,  
Pues en el mío, al menos he observado,  
Qué si al verme contigo siempre corre,  
¡Cuando me ve sin tí, queda parado!

### V

Es este el epitafio que yo anhele  
Si en un hoyo á los dos nos ven difuntos:  
¡Las almas cuya unión bendice el cielo,  
Por probar santo amor aquí en el suelo,  
Son de estos que hasta en huesos están juntos!

ISIDORO FRIAS FONTANILLES.

## ROSALES

CUESTA mucho á la generalidad desprenderse de las tradiciones y de la rutina para entrar en nuevos horizontes; es más fácil comprender lo aprendido, que comprender lo que sorprende. Por esto Rosales, como uno de los más grandes revolucionarios en el arte, tuvo tantos detractores y tantos enemigos; por esto se le ha atacado tanto y se le han disparado todos los tiros. Por una parte, la vieja escuela que veía romper sus procedimientos, por otra parte el público ignorante que se encontraba delante de algo desconocido, por fin la maldad que se aprovecha de todo, contribuyeron á que Rosales no brillase de pronto tanto como merecía brillar. Sí, Rosales llevó la revolución al arte pictórico en España, como Byron la llevó á la literatura y como Chopín la llevó á la música. Rosales, en sus procedimientos, es el pintor completamente realista, que ama con delirio la verdad, que la refleja en sus cuadros, que busca en la naturaleza la inspiración, en vez